

Finca La Unión:

“querer es poder”

Orlando Flórez Z.
Médico Veterinario
Universidad de Antioquia
Especialista en Sanidad
Instituto de Salud Carlos III (Madrid,
España)
Asistente Técnico COLANTA
orlandofz@colanta.com.co

Johanna Muñoz O.
Comunicadora Social – Periodista
Universidad de Antioquia
Analista Promoción Cooperativa
COLANTA
johanamo@colanta.com.co
Colombia

A cuatro horas de Medellín, cruzado por el río Cauca y por la troncal que conduce hacia la Costa Atlántica, se encuentra Valdivia, municipio de la subregión Norte de Antioquia con una altura de 1.102 metros sobre el nivel del mar y una temperatura promedio de 21 grados centígrados. En sus tierras, renglones de la economía como el comercio, la minería, la agricultura y la ganadería les proporcionan a sus habitantes la posibilidad de tener calidad de vida.

En Valdivia, sus campesinos, convencidos de la satisfacción que da el trabajo, le apuestan a continuar laborando en sus tierras y ver en este municipio un potencial futuro para las nuevas generaciones. Así lo expresa Wveimar Restrepo,

Asociado Productor de COLANTA quien hoy destacamos en el Caso Práctico de COLANTA Pecuaria.

Para darle contexto a esta historia, tal vez sea preciso decir que Wveimar es productor de leche por tradición. Su familia, como la de tantos en esta región, ha sido tocada por la violencia, pero contrario a abandonar su tierra, ha tomado de ella el impulso para creer en la convivencia y esforzarse por asegurar un futuro para su familia.

Su actividad como productor de leche la inició desde que tuvo uso de razón. Junto con sus hermanos y su padre aportó su trabajo en el campo para construir un patrimonio que hoy le brinda estabilidad a toda la familia Restrepo Restrepo.



Wveimar Restrepo sigue las recomendaciones de los profesionales de Asistencia Técnica de COLANTA.

Foto: Johanna Muñoz O.

Foto: Johanna Muñoz O.



En La Unión el establo está levantado con columnas en hierro. Los comederos, ubicados en el perímetro de este, proveen a cada animal 40 kilos de pasto gramalote de corte, el cual es consumido al final de la tarde y durante la noche. El establo cuenta con un amplio espacio al centro para que el animal se desplace libremente en su interior.

Como herencia recibió las tierras de La Unión, la que es ahora su finca. Con ella espera levantar una empresa rentable que asegure el futuro de sus pequeños hijos. Quienes lo conocen ven posible este objetivo, pues de Wveimar se escucha decir que es un líder entre los campesinos. El interés que manifiesta para aprender y aplicar los conocimientos, para solucionar diferencias y mediar en pro de los beneficios de los Asociados y productores de la zona, le han mantenido como referencia y autoridad en cuanto a eficiencia y productividad. Por su parte, los Asociados y productores se muestran motivados para participar en las charlas técnicas, giras y escuelas de lechería que él

ayuda a convocar programadas por el Departamento de Asistencia Técnica.

Sobre la troncal hacia la costa Atlántica, en el sector conocido como La Piscina, poco a poco Wveimar le ha dado forma a la "gran idea" que tiene de esta empresa ganadera.

Allí aplica las recomendaciones de otros ganaderos que han tenido experiencias exitosas, a quienes ha conocido gracias a las Giras Técnicas programadas por el Comité de Educación de COLANTA de Yarumal, del cual es miembro. Entre estas experiencias está la semiestabulación, proyecto que comenzó a gestar desde hace tres años pero que, al fin, pudo

materializar hace dos meses en su finca con una instalación que sirve para satisfacer las necesidades nutricionales de su ganado al ayudarlo a controlar y medir el consumo diario de pasto y garantizar la comodidad y bienestar de los animales y de los dos operarios que le apoyan en su finca.

Aunque es un sistema ya aplicado en muchas ganaderías, podría decirse que el proyecto de semiestabulación es una prueba piloto que aplica Wveimar Restrepo en Valdivia. La pronunciada pendiente de su finca y la escasez de tierra que lo limitaba para crecer en producción de leche fueron los motivos para iniciar con este plan. A pesar del escepticismo de algunos productores, quienes manifiestan su incapacidad de salir adelante por las situaciones adversas del sector y de orden público, poco a poco Wveimar ha logrado tecnificar sus procedimientos con miras a lograr la certificación de su hato lechero. "No lo hago por los 15 pesos de bonificación, lo hago para darle un orden a la finca", asegura.

Gracias a la semiestabulación, Wveimar considera que ahora puede pensar en aumentar el número de vacas, pues estas se mantienen confortablemente en el establo y cuando salen al pastoreo, después del ordeño de la mañana, disfrutan de terrenos aledaños a las instalaciones donde la pendiente ya no es tan pronunciada.

Al corto tiempo de instalados la sala de ordeño y el sistema de semiestabulación, ya observa mejoras en la calidad microbiológica de su leche tales como el recuento de células somáticas y unidades formadoras de colonia (Figura 1). Estos cambios están siendo emulados por otros productores que han decidido instalar

máquinas de ordeño, con lo que se logra mayor comodidad para los ordeñadores, quienes cada vez más escasean en la zona, pues muchos buscan otros horizontes económicos como la minería o migran a la ciudad en búsqueda de empleo o se establecen en megaproyectos que actualmente se desarrollan en la región.

"Luego de este ensayo, se puede contemplar la posibilidad de tener un ganado de ceba o levante, por el momento continuo con la aplicación de las recomendaciones del departamento de Asistencia Técnica para adaptar genética a la finca, pues por las condiciones geográficas, se requiere un ganado rústico que soporte lo empinado del suelo. Trato de poner en práctica las experiencias de otras fincas que han dado buenos resultados", dice.

En el proceso de mejoramiento de las condiciones de su producción, Wveimar Restrepo ha impulsado en la zona el análisis de suelos. Comúnmente, se ha considerado que no es necesario fertilizar o cultivar la tierra en esta zona. Sin embargo, Wveimar Restrepo ha dado ejemplo al fertilizar sus suelos para obtener mayor cantidad de biomasa, con los nutrientes adecuados que mejoran la calidad composicional de la leche (sólidos como proteína, grasa y minerales) y, además, ha implementado prácticas que arrojan indicadores satisfactorios en la calidad higiénica (recuento de células somáticas - RCC y unidades formadoras de colonias - UFC). Sus suelos, de estructura franco arcillo arenoso (FArA), con un porcentaje de hidrógeno (pH) fuertemente ácido y con deficiencia de macro y micro minerales, han mejorado por medio de la aplicación de enmiendas minerales que son formuladas específicamente para su finca.



Foto: Johanna Muñoz O.

La Unión inicia con el plan de mejoramiento genético para la obtención de animales. Se observan cruces de Holstein x Jersey, Cebú x Holstein y Gyr x Holstein, entre otras” con las cuales se busca proteína, grasa y en especial rusticidad. Actualmente, el departamento de Asistencia Técnica de COLANTA realiza evaluación lineal de sus vacas, lo que le permitirá seleccionar semen de toros que empiecen a mejorar las características que debe corregir y así conseguir animales más saludables y más productivos.

Recursividad, igual a eficiencia

Si algo caracteriza a Wveimar es la creatividad y recursividad, dos cualidades que conversan con el único propósito de minimizar esfuerzos, para su calidad de vida y el de sus trabajadores, y para ser eficientes en el balance de su actividad lechera.

Los turistas que pasen por la troncal a la Costa Atlántica, al frente de La Unión, tal vez se sorprendan al ver un atado de hierba volando sobre sus cabezas. Con risa, Wveimar explica que esta fue la manera para ahorrar tiempo y esfuerzo al momento de cosechar el pasto de corte para su ganado (Figura 3).

Como ya se ha comentado, La Unión es un conjunto de laderas. "Cortar y llevar a lomo de mula la carga (el alimento), se constituía en una tarea riesgosa tanto para el operario como para el animal, entonces se me ocurrió acomodar una columna a media montaña y otra aquí junto a la bodega de forrajes, así como se hacen en las bananeras, para bajar el pasto de corte amarrado a unas poleas", cuenta Wveimar.

El sistema, aparentemente sencillo, aporta eficiencia en tiempo, pues mientras a lomo de mula se puede transportar máximo 120 kilos de pasto por trayecto, con 15 poleas llegan a la finca, en menos de 30 minutos, 900 kilos de carga que se transportan por un cable aéreo a 70 kilómetros por hora. La carga llega hasta el banco de alimento, una antigua piscina adaptada para este propósito.

Construcción del establo y la sala de ordeño.
Fotos: Johanna Muñoz O.



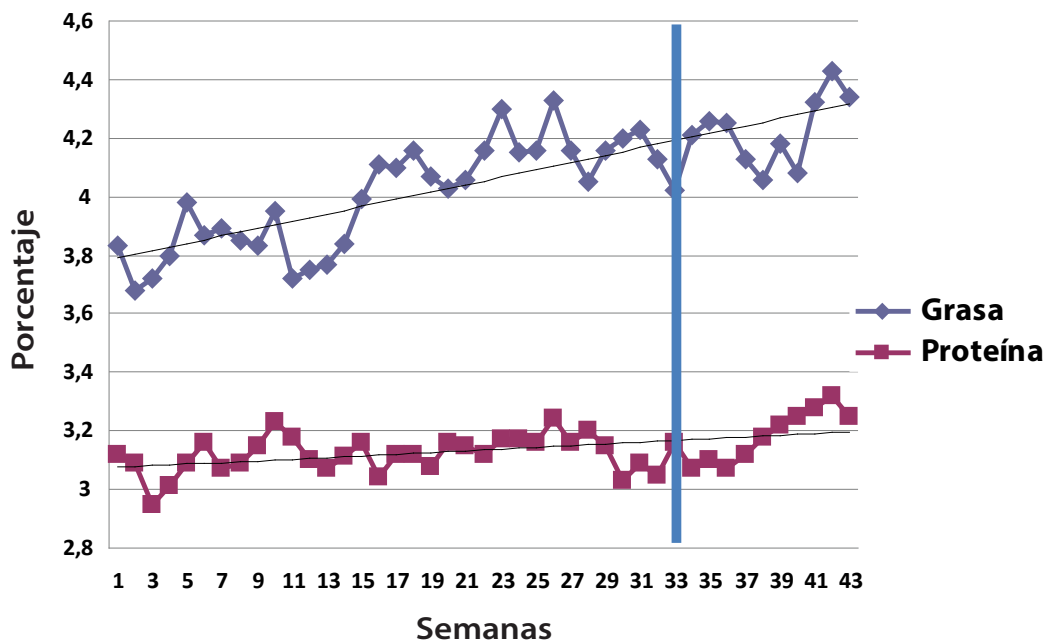


Figura 1.

Grasa versus proteína en la Finca La Unión, 2013. La línea azul indica el momento en que se semiestabilizó (semana 33 del año 2013). Desde este momento la grasa y la proteína se incrementó debido a la oportunidad de alimentar mejor a las vacas al poderles ofrecer una cantidad adecuada de pasto.

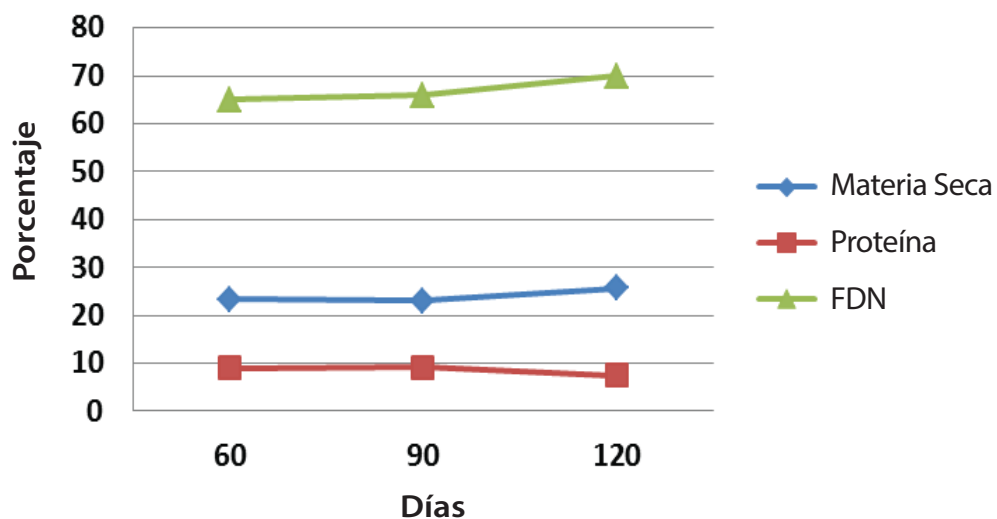


Figura 2.

Resultados de los ensayos realizados con el gramalote morado a diferentes edades.

El éxito es la comida

Fotos: Johanna Muñoz O.

El error más grande de los productores es creer que la comida de las vacas se debe racionar en épocas difíciles. Las vacas siempre deben comer cantidades importantes de pasto, entre 70 y 90 kilos por día. Pasto y concentrado son los responsables del mantenimiento de la vaca y la producción de leche.

Como se puede observar, el pasto es el mayor porcentaje de la dieta de la vaca lechera. Cuando este se disminuye, el balance en la dieta se pierde y aparecen muchos problemas nutricionales que afectan la salud y la producción de las vacas.

Por esto, la finca La Unión, con la asesoría del departamento de Asistencia Técnica de COLANTA, Wveimar Restrepo, es líder de la zona al realizar ensayos con el pasto gramalote morado (Figura 2), el cual generalmente es mal utilizado por la poca información que hay sobre él.

Después de los 90 días, el porcentaje de materia seca del gramalote morado se aumenta al incrementar la lignificación del pasto (convertirse en madera), la fibra detergente neutro (FDN) también sube y la proteína del pasto disminuye. Por esto el gramalote debe ser cortado máximo a los 90 días, cuando la cantidad concuerda con la calidad del pasto.

En La Unión la premisa es mejorar. Las limitantes sociales, económicas y culturales son superadas por Wveimar y su familia con perseverancia y convencimiento de hacer lo que se debe con el propósito de perfeccionar y de ajustarse a los sistemas de producción actuales, para ser competitivos en su actividad lechera.



Figura 3.

Cable acerado de 220 metros de longitud que transporta el alimento desde la ladera hasta la bodega.